



Vehículos vulnerables

Por Carlos Hernández Díaz



Los constructores de vehículos centran el diseño de sus nuevos modelos en mejorar sus características en cuanto a aspectos estéticos, técnicos o de seguridad, postergando otros que no suponen un argumento de venta tan valorado por los clientes.

Sin embargo, en la actualidad, ya son varios los fabricantes que están sensibilizados con aspectos como la reparabilidad de sus vehículos o el acceso a las fijaciones de las piezas exteriores del vehículo, que aunque no resulta muy importante desde el punto de vista de la construcción, sí lo es para los propietarios de los vehículos y las compañías aseguradoras.

El hecho de que existan piezas del vehículo desmontables desde el exterior del vehículo afecta tanto a los propietarios como a las compañías de seguros. Los primeros descubren la vulnerabilidad de su vehículo frente al robo, ya que, aunque generalmente el valor de las piezas expuestas no es de mucha cuantía, el hurto de la antena o el anagrama, por ejemplo, obliga a la realización de una serie de trámites, cuanto menos engorrosos, como dar parte al seguro, llevar el coche al taller, etc. Las compañías aseguradoras, por su parte, pueden tener que hacerse cargo de las piezas desaparecidas, dependiendo de la modalidad de seguro contratada. En determinadas piezas no accesibles desde el exterior (espejos retrovisores, faros...), existe la posibilidad de fraude por parte del asegurado, ya que en ocasiones se reclaman, con la cobertura de robo, piezas que sólo estaban cubiertas con la de daños propios.

Un análisis detallado de la gama de cada marca y de las diferentes marcas de vehículos determina que, en general, comparando modelos antiguos y modernos, estos últimos han mejorado, dificultando la accesibilidad de las piezas desde el exterior, como consecuencia del perfeccionamiento estético. Por ejemplo, actualmente, son pocos los vehículos modernos que disponen



de piezas exteriores con los tornillos de fijación vistos, como ocurría antes, por ejemplo, con los pilotos traseros. Estableciendo una comparación entre las mismas piezas exteriores de distintas marcas de vehículos, se encuentran diferencias destacables; por ejemplo, la rueda de repuesto, que algunos fabricantes alojan en el exterior del vehículo y otros, en el interior, dificultando así su acceso.

No obstante, hay piezas que no han evolucionado, como los cristales de los espejos retrovisores; su fijación sigue siendo accesible desde el exterior en todos los modelos de las marcas, siendo muy común la desaparición de estos elementos. Asimismo, resultan vulnerables los paragolpes de los vehículos, existiendo incluso algunos con paragolpes de alto precio, que se pueden desmontar sin tener que abrir el coche. La apertura del capó delantero, por otra parte, implica el acceso a muchos componentes electromecánicos del vehículo de fácil desmontaje: batería, calculadores, caudalímetros, etc. Analizada la posibilidad de abrir el capó de los diferentes modelos, se ha obtenido que, en la mayoría, es posible abrirlo sin romper nada, incluso en los vehículos que tienen protegida la cerradura dentro de una cápsula de plástico.

En definitiva, a pesar de las mejoras de diseño en los vehículos modernos, todavía se puede acceder fácilmente a diversas piezas exteriores, como antenas, pilotos laterales, tapacubos, anagramas y logotipos, faros antiniebla, ruedas, etc ✘

PARA SABER MÁS

► Área de Peritos. peritos@cesvimap.com
► www.revistacesvimap.com

